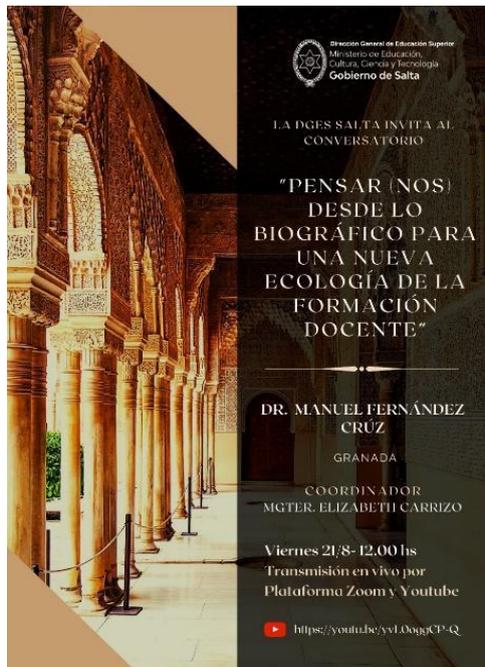


Pensar (nos) desde lo biográfico para una nueva ecología de la formación docente

Elizabeth Yolanda Carrizo
Universidad Nacional de Salta
Salta, Argentina
eycarrizo@yahoo.com



Ciclo de Conversatorios en Formación Docente Segunda Parte

DGES Salta, 21-08-2020: El doctor Manuel Fernández Cruz, en el marco de la DGES Salta, la Universidad de Granada y el Instituto Interuniversitario Andalúz de Investigación Educativa (IEdu), fue el responsable de la tercera parte del Conversatorio Virtual en el Ciclo de Formación Docente con una temática acerca de volver a pensarnos como formación docente desde lo biográfico.

El 21 de agosto de 2020, a las 12 horas (horario argentino), se dio continuidad a la segunda parte del Ciclo antes mencionado, con el Dr. MANUEL FERNÁNDEZ CRUZ con la ponencia *Pensar (nos) desde lo Biográfico para una nueva ecología de la formación docente*, con un enfoque que resulta importante no solo para repensar la docencia promoviendo la reflexión acerca de lo que sabemos desde nuestras prácticas docentes sino también para comenzar a vislumbrar nuevos escenarios pedagógicos post pandemia. El encuentro se desarrolló durante el transcurso de una pandemia mundial, momento en que los institutos de formación de la Argentina, y del mundo, se encontraban inmovilizados a partir de la declaración del ASPO en sus trayectos de prácticas y residencias. Significó de real importancia el intercambio con el catedrático, durante un poco más de tres horas, en donde a partir de reflexiones disparadoras sobre los nuevos escenarios y la significancia de la ruptura del tiempo y el espacio como ejes de la escuela que conocimos, se pudo no sólo reflexionar sobre el escenario actual y futuro, sino también poder pensar a las carreras de formación docente en nuevos escenarios.

Datos del disertante

Manuel Fernández Cruz es Doctor en Educación, se desempeña actualmente en la Universidad de Granada, en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Facultad de Ciencias de la Educación. Su dedicación profesional es la investigación educativa y docencia universitaria. Ha participado en numerosos proyectos financiados en convocatorias competitivas de administraciones o entidades públicas y privadas, tales como diagnóstico y nivelación de competencias básicas para el acceso a la educación superior en la Universidad de Granada – España. Presenta numerosas publicaciones, documentos científicos y técnicos tanto en libros como en capítulos de libros y artículos en revistas científicas.



El catedrático forma parte del equipo docente del Doctorado en Educación Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto) biografía en Educación, en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

También ha integrado el plantel docente a cargo de diversos postgrados dictados en el marco de la Especialidad y la Maestría en Planificación y Gestión de las Instituciones Educativas, en la Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades.

El doctor ha dictado varios conversatorios en Institutos de Formación Docente de la provincia de Salta, recorriendo varios de ellos durante sus estancias en la provincia.

Aportes desde el conversatorio

El Dr. Fernández Cruz planteó al inicio del conversatorio una afirmación disparadora para generar a posteriori una conversación que “obligue” a pensar en voz alta la situación causada por la pandemia y el cierre escolar desde una perspectiva biográfica que nos posibilite encarar el futuro inmediato de la mejor manera posible.

Para ello el doctor estructuró el conversatorio en torno a tres preguntas -que son las que a cotidiano los docentes se hacen en este contexto de pandemia- y a una reflexión final para cerrar el tema. Las cuestiones a tratar giran en torno a la escuela como institución, sobre la función docente del siglo XXI, en la sociedad postcovid-19 y básicamente sobre la situación personal del docente en la actualidad.

Los interrogantes que articularon el conversatorio giraron en torno a: ¿qué nos pasó en marzo con la llegada de la pandemia y el cierre de las escuelas?, ¿qué nos está pasando, desde entonces, a los profesionales de la educación?, ¿cómo estamos viviendo esta situación?, ¿qué nos va a pasar en un futuro inmediato, qué escenarios se nos están abriendo a los profesionales de la educación?, ¿cómo afectan estos escenarios al aprendizaje escolar y al aprendizaje profesional?

La pandemia y el cierre de las escuelas

Respecto a este primer interrogante, el doctor aborda la constitución del perfil docente, desde una perspectiva biográfica, donde se pueden reconocer tres dimensiones sustanciales:

- a) la identidad profesional o manera de entendernos y la imagen que tenemos de nosotros mismos en el ejercicio de la docencia;
- b) el conocimiento profesional y destrezas que usamos para desempeñar nuestra tarea educadora;
- c) el conjunto y dinámica de interacciones sociales que tejemos y dentro de las cuales nos movemos en la realización de nuestro trabajo y que dan lugar a una forma específica de cultura organizativa profesional que nos va ofreciendo lenguajes, modelos de actuación y marcos sociales de interpretación de la educación y de la enseñanza.

En este sentido, destaca que es bueno aclarar que ese perfil docente no es estable en el tiempo, sino que se va construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo de manera continua mediante un proceso de doble transacción que da lugar a distintas formas personales identificatorias que permiten comprender la especial, singular y personal manera con la que cada uno de nosotros entiende la profesión y, por lo tanto, la desempeña.

Por otro lado, menciona que no solo ese perfil es estable sino que la transacción que atraviesa es doble: tiene una naturaleza biográfica y una naturaleza relacional. Y es en esta doble cara de la transacción: biográfica y relacional en que la pandemia nos afecta. La pandemia y el cierre de las escuelas representa, para todos, una situación de ruptura con las formas identificatorias anteriores. Ruptura que va acompañada de una situación personal de vacío, incertidumbre, incompreensión que produce una situación de malestar que hay que reconocer, nombrar y sobre la que hay que conversar para reducir el malestar.

Y, por otro lado, lo relacional que refiere a la especial configuración de relaciones sociales que mantenemos en el ejercicio de la enseñanza y que nos permiten sentir un nuevo evento biográfico en situación de reconocimiento compartido y acompañamiento social. En este punto destaca que es precisamente en este sentido en que la pandemia nos afecta en cuanto aislamiento en lo social.

Impacto de la pandemia en los profesionales de la educación.

Con respecto al segundo cuestionamiento el Dr. Fernández Cruz apunta a qué nos está pasando ahora y, al respecto, sostiene que ante la ruptura y el aislamiento el sujeto deberá prepararse para encarar la nueva situación como un tránsito en el ciclo de vida profesional que precisará de una cartografía personalizada para poder orientarse en la nueva etapa. Para ello será necesario enfrentar cognitivamente las emociones, para lo cual las siguientes etapas son necesarias:

- La **Autoculpa**, es decir, centrar el pensamiento en la propia responsabilidad personal en la situación adversa que se esté.
- La **Aceptación** o evitación de juicio sobre lo que está sucediendo desechando sentimientos negativos sobre algo que es inevitable.
- La **Reflexión** excesiva que consiste en centrar de manera excesiva el pensamiento sobre la situación adversa incapacitándose para tener una mirada más abierta.
- La **Refocalización** positiva o el dirigir la atención hacia pensamientos agradables que permitan olvidarnos del problema.
- La **Focalización** en planes, es decir, centrar el pensamiento en planes futuros de actuación que mitiguen los efectos perniciosos de la nueva situación.
- La **Reinterpretación positiva** o el centrar el pensamiento en aquellos aspectos positivos que puede traer consigo la situación adversa.
- La **Relativización** o el poner la adversidad en perspectiva comparándola con eventos vividos más graves.
- El **Catastrofismo** que consiste en centrarse en los aspectos más negativos y las consecuencias catastróficas de la nueva situación de manera, tal vez, desproporcionada y finalmente
- La **Culpabilización** a los demás. O distraer el pensamiento negativo centrándose en las críticas y la búsqueda de responsabilidades y culpables de la situación creada.

Sostiene que estas estrategias pueden usarse de manera **adaptativa**, pero también de manera **paralizadora** de forma que impiden reajustar las emociones negativas y la conducta necesaria para vivir en la nueva situación creada. Acá el disertante ha vinculado la trayectoria personal y profesional, la edad, la experiencia docente y los objetivos de vida próximos, significando que la vivencia de la situación de ruptura y aislamiento y el uso de estrategias de afrontamiento de la situación será diferente en cada docente en función de las distintas fases del ciclo vital y profesional en la que se encuentre.

Finalmente aborda la tercera pregunta que refiere a ¿qué nos va a pasar?, en la que advierte que junto a lo inmediato y lo siguiente, está lo próximo e ineludible. De esta manera apunta a la búsqueda de reelaborar un nuevo modelo de racionalidad profesional en el que la lógica salarial, la actitud ante la formación, el devenir de la propia institución escolar, la orientación de la relación didáctica, la dinámica de la función docente y el propio desempeño personal adquieran un nuevo sentido. Esa será una tarea de reconocimiento y reflexión personal y, en lo posible, una tarea de reconocimiento y reflexión social y colegiada con los compañeros y el resto de docentes. Para empezar, afirma que hay que reconocer qué cosas ha instaurado la pandemia o acelerado y ya no tienen vuelta atrás. Siguiendo en la línea de análisis plantea la necesidad de reflexionar sobre qué escenarios pedagógicos se abren y cómo podremos actuar en ellos.

Y en esta misma línea de pensamiento reflexivo propone que las TIC han ampliado y expandido las posibilidades de aprendizaje de los docentes y los grupos dentro del nuevo contexto borroso y global que conforman las nuevas opciones y que puede analizarse como una nueva ecología de la formación. Las ecologías del aprendizaje se están definiendo como entramados de elementos de diversa naturaleza y sus contextos, que las personas utilizan para su formación. Estos elementos pueden ser cursos, redes, materiales, experiencias compartidas, orientaciones y consejos, teorías, innovaciones, etc. que permiten a los profesionales la adquisición de nuevos conocimientos y destrezas. La nueva ecología de la formación, donde caben las múltiples ecologías personales del aprendizaje, genera un espacio difuso y borroso de encriptación del conocimiento profesional, que ya no es propiedad de las universidades o de las administraciones educativas o de otras agencias formativas, sino que es de todos y de nadie en particular, con acceso abierto y sin control institucional.

También sostiene que en este sentido hace su aparición un espacio que permite el acceso a lo que denominamos **aprendizaje invisible** y que tiene características distintivas. Por ello, los educadores tenemos que reconocer y aprovechar las oportunidades que nos está brindando este aprendizaje invisible, que no tienen vuelta atrás y que se están acelerando por la pandemia y el cierre (ASPO), para acometer procesos formativos basados en la reflexión de cómo encarar la escuela y la enseñanza en un futuro próximo. Reconociendo y admitiendo las diferencias personales, contextuales y culturales, pero conversando y reflexionando de manera colegiada para moldear estilos personales y adaptados de reenfocar nuestra misión educadora.

Finalmente, el doctor realiza un planteo que tiene solo la intención de abrir el debate para (re) pensarnos desde nuevos escenarios. Para establecer el diálogo con la audiencia pone sobre la mesa dos aspectos:

- Reconocer que el papel institucional de la escuela es insustituible en nuestro modelo social ¿cuánto aprendizaje invisible va a transformar la relación de los alumnos con el conocimiento y la tarea docente de mediación del saber que ha caracterizado a la escuela de la modernidad?
- Pensar ¿Cómo va ser esa otra escuela que se está abriendo paso de manera acelerada?

Algunos aspectos para seguir pensando

La Dirección General de Educación Superior agradece al doctor la aceptación de la invitación a ser parte de este proyecto de capacitación online por considerarlo uno de los referentes más sobresalientes del área de la formación docente en España, en Latinoamérica y también en la Argentina donde ha colaborado con la Universidad Nacional de Salta y la Universidad de Mar del Plata.

En esta instancia se abre el debate y se cede la palabra al público del otro lado de la pantalla, se genera un intercambio significativo y tienen lugar dos cuestiones fundamentales: reconocer (se) como parte de un colectivo docente mayor que, aunque se ubique del otro lado del mundo, atraviesa los mismos interrogantes que la comunidad de docentes salteños.

Se plantea como necesario reconocer que la pandemia traspasó a la organización escuela y puso tal vez en evidencia la necesidad de transformarla en sintonía con estos nuevos tiempos.

Finalmente, es importante reconocer la enorme fortaleza de los docentes para reinventarse, aún en las peores situaciones como una pandemia mundial, evidenciada en el gran compromiso ético y social para con sus comunidades.

Elizabeth Yolanda Carrizo es profesora en Ciencias de la Educación, UNSa, Salta, Argentina. Magister en Ciencias Sociales Orientación en Educación, FLACSO (Sede Argentina), investigadora categoría III, CIUNSa, Co-Directora Instituto de Investigación en Lenguas (INIL). Editora Revista de Estudios de Lenguas (RELEN). Docente de Postgrado en Universidad Nacional de Salta, Universidad Nacional de Río Negro y Universidad de Buenos Aires (Sede Tilcara-Jujuy). Autora de numerosos libros y artículos sobre educación.